

#CARTASDEACOMPAÑAMIENTO

Hola, no me conoces o quizás sí, pero eso no importa. Quiero decirte que sé por lo que estás pasando y no importa el cómo. Mi intención al escribirte es que te des cuenta de que no estás solo en esta lucha.

Me gustaría hacerte una pregunta ¿sabes por qué luchas?

Hace muchos años que me hago esa pregunta, cada vez por situaciones diferentes y hoy en día apenas me la hago porque casi no lucho, simplemente ACEPTO.

La LUCHA aparece con la NO ACEPTACIÓN de las cosas, circunstancias...

Por ejemplo:

«Teresa está con su hijo Teo de cuatro años en un parque y delante de ellos pasa otra mamá con su hijo que va comiendo una enorme nube de azúcar rosada. A Teo se le cae la baba por el jugoso, enorme y colorido manjar, por lo que se lo pide a su madre. Por desgracia, la economía de Teresa no es nada boyante y no se lo puede permitir así que con la mayor ternura y cariño posible le da un NO tajante a su hijo.

Bueno, pues el cristo que monta el niño no te lo puedes imaginar...

El deseo de Teo por la nube rosada es tan grande que no le permite ver la tristeza y el amor con la que su madre le ha dicho que NO.

A pesar de que Teo adora a su madre, él lucha por su deseo y en contra de la imposición de su madre».

¿Reconoces este tipo de lucha en alguna situación de tu vida?

¿Por qué luchamos por cosas que no están en nuestras manos?

Para conseguir las cosas no hace falta luchar, de hecho, NO HAY QUE LUCHAR, simplemente hay que dejar que todo vaya a su ritmo y ACEPTAR.

¡Claro que aceptar no es nada fácil! Se trata de un trabajo diario consciente, pero te aseguro por propia experiencia que se consigue vivir desde la aceptación y se vive muchísimo mejor, casi sin sufrimiento.

Quiero decirte que sé que lo que estás haciendo en tu vida, lo estás haciendo tan bien como puedes y sabes, por lo que te animo a que sigas así. Desde que he aprendido que el único obstáculo para ser feliz soy yo misma, mi vida ha mejorado muchísimo.

Permíteme decirte:

* Piensa siempre en positivo: esto te dará bienestar

* No hay nada ni bueno ni malo, gracias a lo malo podemos apreciar las cosas buenas, por lo que lo malo acaba siendo bueno.

* Nada ni nadie es para siempre: ¿acaso conoces algo eterno?

Hazte amiga de la muerte.

* Ámate, perdónate y agradece: Eres maravilloso tal y como eres, perdonarte te hará sentir muy bien si lo haces desde el corazón y agradece a quién tú quieras (Dios, Universo, etc...) todo lo que eres y tienes.

Gracias por leerme.

Junkal #CARTA2